



Jardín Infantil El Pinal

País:
Colombia

Zona:
Urbana

Clima:
Cálido tropical

Administración:
Pública

Financiamiento:
Público

Tipo de construcción:
Construcción nueva

**Capacidad máxima de
matriculación:**
320

Niveles que ofrece:
Preescolar

Año de la construcción:
2012

Población que atiende:
Femenina | Masculina
Indígena | Afrodescendiente
Personas con discapacidad

Tipo de innovación:
Sustentabilidad ambiental
Integración con la comunidad
Diseño creativo





Contexto

El Jardín Infantil El Pinal se localiza en las laderas de la zona centro-oriental de Medellín, en un sector conformado por asentamientos no planificados y por viviendas informales. Se trata de un barrio afectado por condiciones de desigualdad, violencia y cobertura insuficiente de servicios de transporte público.

Este centro hace parte de la red de Jardines Infantiles del Programa Buen Comienzo de la Alcaldía de Medellín, puesto en marcha para la atención integral a niños, niñas de familias vulnerables, desde la gestación hasta los cinco años. Fue adjudicado a través de un concurso público de arquitectura organizado por la Sociedad Colombiana de Arquitectos SCA y promovido por la Empresa de Desarrollo Urbano de Medellín EDU. Se ha concebido como un espacio para la inclusión y el fortalecimiento del tejido familiar, así como para la transformación de la vida en el sector a través de una arquitectura de puertas abiertas que retoma la esencia del espacio urbano y

doméstico para conformar lugares para el encuentro.



Características del diseño

El Pinal se localiza en la parte superior de una colina, con vistas hacia la ciudad. Este Jardín Infantil se relaciona con los espacios públicos de su entorno y promueve, también desde la arquitectura, la atención integral para niños y niñas de primera infancia.

El inmueble plantea una plaza pública en el acceso, lugar concebido para el encuentro entre los estudiantes, los profesores, las familias y la comunidad. Adicionalmente, se han establecido diferentes espacios para interacción, juego y otras actividades: sala cuna, sala de lactancia, lactario, sala de gateadores, salas de desarrollo, nichos para juegos, zonas de espacio libre para la educación desde el juego, huerta, patio, servicio de alimentación, zonas verdes, cocina, sala de agentes educativos y unidades sanitarias.

En cuanto a la distribución espacial, las zonas exteriores y los espacios interiores de la edificación se relacionan con el contexto del barrio, insertándose en su

forma urbana y generando una articulación con el espacio público. Una vez superada la plaza de acceso, un bosque artificial conformado por columnas y techos genera un patio colectivo en el que los infantes se encuentran para aprender desde el juego y el encuentro.

En torno a este patio, las salas de atención e interacción permiten el desarrollo de otras actividades, establecen zonas de descanso y se relacionan directamente con el espacio colectivo del jardín, protegido por las cubiertas que conforman el bosque artificial. Las cubiertas están diseñadas para recoger el agua de manera eficiente para reutilizarla en las huertas que se han planteado en las terrazas contiguas a las salas de atención e interacción. Las zonas complementarias de servicios específicos que forman parte del programa, como las salas cunas, lactantes, oficinas y espacios administrativos, se localizan en el costado norte de la edificación.

Descripción de la innovación

Los espacios del Jardín Infantil están orientados a la atención integral, y en ellos se promueven las experiencias emocionales a nivel individual y colectivo con salones llenos de calidez, materiales pedagógicos, color, luz y naturaleza. Estas características permiten combinar actividades de aprendizaje con el descanso y la conquista de desafíos motrices. Sus condiciones arquitectónicas de alta calidad estética, seguridad e higiene, contribuyen, sin duda, a la calidad de la atención de la primera infancia.

Por un lado, resalta el diseño ergonómico a la medida de los infantes en cada uno de los espacios, estimulando su desarrollo y creatividad. Por otra parte, destaca la conformación de un bosque artificial a través de columnas y cubiertas que mejoran las condiciones ambientales de los espacios exteriores de encuentro y juego. Éstas controlan la incursión solar y generan ventilaciones cruzadas, cumpliendo con la configura-

ción de espacios cualificados ambientalmente a través de estrategias pasivas de diseño bioclimático. La sustentabilidad del inmueble también se evidencia en las huertas y los espacios naturales mantenidos por el agua recolectada de lluvia.

La relación de la arquitectura con la naturaleza es uno de los instrumentos pedagógicos que plantea el proyecto, demostrando que un terreno inclinado sirve como espacio lúdico, de integración social y de formación inicial. A través del paisaje, se definen las condiciones que acercan a los infantes y a sus docentes a la naturaleza. Esta intención se reconfirma con la integración de elementos naturales en las cubiertas, el espacio colectivo y en el entorno del proyecto, que despiertan la sensibilidad ambiental de la comunidad educativa. Otro de los aspectos innovadores del proyecto es plantear un espacio público y un edificio que se integran a la estructura física del barrio y a sus estructu-



ras sociales a través de la promoción y realización de actividades comunitarias en sus espacios adyacentes. Desde su concepción, algunos de los lineamientos han sido construidos con la comunidad, lo que ha permitido generar un sentido de pertenencia que se manifiesta en cada actividad.

El jardín se percibe como un espacio de ciudad que permite el encuentro de las familias, el fortalecimiento de las relaciones sociales y la cualificación de la atención integral de los niños y las niñas. Así, es un espacio que habilita la articulación en territorio de actores estratégicos importantes para la escuela: personas del entorno familiar, de la institución educativa, de Unidades Pedagógicas de Apoyo, de los Hogares Comunitarios del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) y de los servicios sociales y comunitarios para la infancia, entre otros.

Por otra parte, la accesibilidad universal a cualquiera de los espacios de la edifi-

cación genera condiciones de diversidad en el uso y establece lenguajes pedagógicos, dando a entender la arquitectura como una condición de encuentro, sin discriminaciones y con atención a cada una de las características de sus usuarios.

